Naciones Unidas

ASAMBLEA GENERAL

TRIGESIMO SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

44a. SESION PLENARIA

Martes 26 de octubre de 1982, a las 11.05 horas

NUEVA YORK

Presidente: Sr. Imre HOLLAI (Hungría).

TEMA 20 DEL PROGRAMA

La situación en Kampuchea: informe del Secretario General

1. El PRESIDENTE *(interpretación del inglés):* Antes de dar la palabra al primer orador, quisiera proponer que la lista de oradores para el debate sobre este tema se cierre mañana, miércoles 27 de octubre, a las 12 horas. ¿Puedo considerar que la Asamblea está de acuerdo con esta propuesta?

Así queda acordado.

2. Sr. ROMULO (Filipinas) *(interpretación del inglés):* En el verano de 1982 se produjo en Kuala Lumpur un acontecimiento de gran significación. En esa ciudad histórica, las fuerzas antivietnamitas de Kampuchea firmaron formalmente el documento que dio a luz el Gobierno de coalición encabezado por el Príncipe Norodom Sihanouk. La formación de este Gobierno de coalición es significativa por varias razones. En primer lugar, pone de relieve la unidad del pueblo kampucheano en su esfuerzo común por liberar a su país del yugo de los invasores extranjeros. En segundo lugar, destruyó el mito de que el régimen de Heng Samrin controla completamente a Kampuchea. Y, en tercer lugar, advirtió a Viet Nam que aunque Kampuchea prefiere una solución pacífica conforme a los términos establecidos por varias resoluciones de la Asamblea General, está dispuesta a defender sus derechos soberanos si Viet Nam continúa prestando oídos sordos a los deseos expresos de la Asamblea.

3. La decisión de la Asamblea General de ayer [*43a. sesión, párr. 222*], al rechazar abrumadoramente las credenciales del régimen de Heng Samrin mediante una mayoría más amplia que nunca, demostró sin ningún género de duda cuál de los dos gobiernos, a los ojos de la comunidad internacional, tiene el derecho exclusivo y legítimo a la lealtad del pueblo de Kampuchea.

4. Así se ha añadido un elemento nuevo y poderoso a los esfuerzos por resolver el problema de Kampuchea. Se ha creado un punto de partida para aunar los esfuerzos de los innumerables patriotas nacionalistas que se oponen a que el régimen de Phnom Penh se arrogue el título de auténtico representante del pueblo de Kampuchea.

5. En una conmovedora alocución ante esta Asamblea, el Príncipe Norodom Sihanouk dijo:

> "a pesar de los esfuerzos de un poderoso ejército vietnamita que controla el territorio de Kampuchea, hemos liberado y mantenemos sólidamente amplias zonas no sólo en las inmediaciones de la frontera de Tailandia, sino también en diversas regiones del suroeste y del nordeste de nuestro país." [*11a. sesión, párr. 6.*]

6. Las palabras del Príncipe Norodom Sihanouk han sido corroboradas ampliamente por numerosos observadores, y recientemente por *The New York Times* que, en su número del 13 de octubre de 1982, informó que poco después de la formación del Gobierno de coalición millares de kampucheanos habían abandonado los campamentos de refugiados de Tailandia y cruzado la frontera para reunirse en una localidad de Kampuchea conocida ahora como Sihanoukville. Muchos más esperan que se les llame y es sabido que el propio Príncipe tuvo que instar a la moderación en este éxodo a la inversa actualmente en curso.

7. Sería inexacto decir que las fuerzas del Gobierno de coalición pueden rivalizar en este momento con las tropas de ocupación vietnamitas. Lo que sí es cierto es que se ha producido una chispa y ha tomado impulso la lucha de los patriotas kampucheanos por recuperar su patria. Los kampucheanos que habían estado mantenidos en silencio han descubierto súbitamente el poder de la palabra y están dispuestos a convertir esas palabras en medidas prácticas. De igual significación es el hecho de que estos acontecimientos recientes aportan una prueba incontrovertible de que el régimen de Heng Samrin es un gobierno de papel, una fachada con un bastidor que carece de estructura.

8. Cito nuevamente las palabras del Príncipe Norodom Sihanouk:

> "Todos aquí [en la Asamblea General] saben, inclusive aquellos que apoyan su candidatura para este escaño, que ese régimen no tiene una existencia propia, que está bajo el control de las autoridades de ocupación vietnamitas y que depende para todo, y en todo, de la protección de dos naciones extranjeras." [*Ibid., párr. 8.*]

9. En mayo de este año, un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Heng Samrin, llamado Dy Lamthol, decidió desertar. Su ejemplo fue seguido en septiembre por un colega que encabezaba la oficina de información del régimen en Estocolmo. Después de permanecer oculto durante varios meses, finalmente Dy Lamthol se decidió a romper su silencio a principios de este mes. Sus credenciales son impecables. Ha sido secretario personal del Ministro de Relaciones Exteriores de Phnom Penh y presidente del departamento de su Ministerio para América y la Europa Occidental. Lo que dijo, tal como lo informaron la *Far Eastern Economic Review* en su número del 15-21 de octubre de 1982 y *The New York Times* en su número del 9 de octubre de 1982, es una auténtica revelación. Describe al supuesto Gobierno totalmente en poder de los tentáculos de Viet Nam. De acuerdo con el *Times*, las decisiones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Heng Samrin son dictadas día tras

día por los asesores políticos vietnamitas, y añade que todas las mañanas el Embajador vietnamita en Phnom Penh da instrucciones al Ministro de Relaciones Exteriores de Heng Samrin sobre la respuesta apropiada a los problemas de cada día.

10. La *Far Eastern Economic Review* añade detalles aún más reveladores. Informa que Dy Lamthol dijo que en tres conferencias indochinas a las que había asistido, las declaraciones ya habían sido escritas por los vietnamitas y que los representantes de Lao y Camboya se habían limitado a firmarlas sin discusión, y que cuando él u otros funcionarios tenían que hablar con diplomáticos extranjeros, se les proveía con instrucciones redactadas en Hanoi en francés o en inglés, pero nunca en khmer. Baste decir esto sobre las pretensiones de Heng Samrin. El sabe lo que ya habíamos sospechado durante mucho tiempo: que su Gobierno es una marioneta para los ventrílocuos de Viet Nam.

11. Estamos aquí para examinar la situación en Kampuchea y seguir buscando una solución política global a un problema que ha aumentado la tirantez en el Asia sudoriental y constituye una poderosa amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

12. El año pasado la Asamblea General aprobó la resolución 36/5, la tercera de una serie sobre este tema, por 100 votos afirmativos. En esa resolución la Asamblea reafirmaba los elementos principales de una solución justa y perdurable del problema de Kampuchea de la manera siguiente: primero, la retirada de las tropas extranjeras de Kampuchea; segundo, la restauración y preservación de la independencia, soberanía e integridad territorial de Kampuchea; tercero, el derecho del pueblo kampucheano a decidir su propio destino; y, cuarto, el compromiso de todos los Estados a abstenerse de intervenir o injerirse en los asuntos internos de Kampuchea. En esa misma resolución la Asamblea aprobó el informe de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea[1], celebrada en julio de 1981, e instó a todos los Estados del Asia sudoriental y a otros Estados interesados a que asistieran a futuros períodos de sesiones de la Conferencia.

13. Es motivo de profundo pesar que las respuestas a estos dos elementos básicos de la resolución hayan sido de carácter totalmente negativo. Un año después, las fuerzas extranjeras no sólo están todavía en Kampuchea, sino que han iniciado operaciones militares masivas en un esfuerzo por subyugar totalmente al pueblo kampucheano. La independencia de Kampuchea sigue en peligro y su integridad territorial está siendo violada. Los kampucheanos continúan siendo los súbditos involuntarios de un régimen espurio mantenido por una fuerza militar extranjera. Ansían la paz, un nuevo comienzo bajo sus propios auspicios; pero por el momento estas esperanzas siguen fuera del alcance del pueblo de esa desafortunada nación.

14. No vemos ningún destello de luz al final de este túnel. Pero si es así, no es porque por nuestra parte no nos hayamos esforzado. El pasado año se llevaron a cabo febriles esfuerzos por iniciar un proceso de negociación que pudiera conducir a un arreglo político global del problema kampucheano. Muchos han intervenido en esta difícil búsqueda de la llave que pudiera abrir la puerta a las negociaciones, y a todos ellos queremos expresar nuestra más profunda gratitud por sus generosos esfuerzos: al Secretario General, Sr. Pérez de Cuéllar; a su competente Representante Especial, del Sr. Rafeeuddin Ahmed; el Sr. Willibald Pahr, Ministro de Relaciones Exteriores de Austria y Presidente de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea y al Comité Especial de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, y especialmente a su Presidente, el Sr. Massamba Sarré, del Senegal.

15. Los Estados miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) han agregado sus propios empeños, nada desdeñables. Hemos mantenido los canales de comunicación siempre abiertos, sobre todo con respecto a los Estados de Indochina. En el curso del pasado año hemos mantenido contactos oficiales de alto nivel con los Estados indochinos y con otros países interesados en la cuestión de Kampuchea.

16. En muchos sentidos hemos logrado bastante para llegar a propuestas constructivas. Lamentablemente, hemos chocado contra un muro de indiferencia por parte de Viet Nam. Quisiéramos recalcar los aspectos positivos, pero los resultados de las iniciativas emprendidas por tantos en tan corto tiempo están mejor resumidos por el Secretario General en su informe, cuando dice:

> "... a pesar de los esfuerzos e iniciativas que se han desarrollado en distintos planos, sigue habiendo diferencias profundas entre las posiciones de las partes interesadas, tanto respecto de la índole del problema como de las modalidades para su solución pacífica." [*A/37/496, párr. 9.*]

17. De modo que hay dos cuestiones sobre las cuales persiste el estancamiento: primero la naturaleza del problema y, segundo, las modalidades para una solución pacífica. Me propongo realizar ahora un examen más detallado de cada uno de estos puntos.

18. ¿Cuál es la posición de la comunidad internacional con respecto a la naturaleza del problema kampucheano? Permítaseme citar de la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea[2]:

> "3. La Conferencia expresa su preocupación ante el hecho de que la situación en Kampuchea se haya producido por la violación de los principios del respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de los Estados, de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados y de la inadmisibilidad de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales.
>
> "...
>
> "6. La Conferencia pone de relieve su convencimiento de que los elementos principales de una solución justa y duradera del problema de Kampuchea son el retiro de todas las fuerzas extranjeras de Kampuchea, el establecimiento y mantenimiento de su independencia, soberanía e integridad territorial y el compromiso de todos los Estados de no injerirse ni intervenir en los asuntos internos de Kampuchea.".

19. Esta, en suma, es la forma en que la comunidad internacional ve la naturaleza del problema kampucheano: una grave violación de los principios de la Carta; la invasión y continua ocupación de Kampuchea por fuerzas militares extranjeras; y la negación al pueblo de Kampuchea del ejercicio de su derecho a la libre determinación.

El Sr. Cinéas (Haití), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

20. Viet Nam, por otra parte, ve la cuestión desde un ángulo diferente. El problema kampucheano, según nos lo ha dicho, no es más que un aspecto tangencial de un drama mayor y más completo de participación de las grandes Potencias. Nos dice que le damos un final feliz al espectáculo principal y que el modesto espectáculo kampucheano se desvanecerá. Es para reír. También se nos asegura que Kampuchea es libre e independiente y que tiene un gobierno elegido por el pueblo. Estas aseveraciones carecen de credibilidad cuando vemos que millares y millares de kampucheanos huyen diariamente hacia la frontera entre Kampuchea y Tailandia, porque evidentemente prefieren una existencia incierta como refugiados a la vida en su propio país.

21. Respecto de la cuestión de las modalidades para una solución pacífica del problema kampucheano, la posición de la comunidad internacional está igualmente definida en la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, es decir, negociaciones dentro del marco de esa Conferencia respecto de los siguientes elementos: cesación del fuego, una retirada verificada de todas las fuerzas extranjeras de Kampuchea y elecciones libres supervisadas por las Naciones Unidas paralelamente a arreglos apropiados para asegurar la no injerencia en el proceso electoral por parte de las facciones armadas de Kampuchea y para mantener el orden público hasta tanto se establezca un gobierno elegido. Además, la Declaración reconoce las legítimas preocupaciones de todos los Estados de la región acerca de su seguridad e insta a las grandes Potencias a que aseguren el carácter neutral y no alineado de Kampuchea.

22. La posición de la comunidad internacional sobre estos dos puntos es, pues, clara y razonable. Pero todavía tenemos que escuchar respuestas claras y razonables de la otra parte. Consideramos que las propuestas que hasta el momento ha hecho esa otra parte no tienen otro propósito que mejorar su deslucida imagen internacional, preservando al mismo tiempo la situación de ocupación militar extranjera de Kampuchea. La anunciada retirada unilateral de las tropas extranjeras de Kampuchea es un engaño y no tiene base en los hechos. Y la propuesta de establecer una zona de seguridad en la frontera entre Tailandia y Kampuchea es una imposición inaceptable para Tailandia, que no es parte en el conflicto. Además, la propuesta conferencia internacional sobre Kampuchea no tiene como objetivo primordial el problema de Kampuchea. Por otra parte, se ha previsto que se celebre fuera de las Naciones Unidas, lo que no sirve de ninguna manera para reforzar la autoridad de la Organización internacional.

23. La posición de la ASEAN y de quienes la apoyan sobre la cuestión de Kampuchea ha recibido el apoyo abrumador de esta Asamblea. Permítaseme recordar algunos hechos que a veces tienden a olvidarse. En 1979, la resolución 34/22 sobre este tema del programa obtuvo 91 votos afirmativos; en 1980, la resolución 35/6 obtuvo 97 votos afirmativos; en 1981, la resolución 36/5 obtuvo 100 votos afirmativos; en julio de 1981, la Conferencia Internacional sobre Kampuchea adoptó una Declaración y una resolución por consenso; 93 Estados participaron en esa Conferencia o asistieron como observadores, y la población total de esos países asciende a la octava parte del total de la población mundial.

24. Me permito señalar que el hecho de que la ASEAN y quienes la apoyan están obteniendo estas mayorías cada vez más abrumadoras significa que estamos avanzando por el camino correcto en la cuestión de Kampuchea, camino en el que nos proponemos seguir transitando.

25. Se me ha confiado la tarea de presentar en nombre de los 45 patrocinadores, el proyecto de resolución sobre Kampuchea [*A/37/L.1/Rev.1*] que tiene ante sí ahora la Asamblea. Tengo el gusto de anunciar el nombre de esos patrocinadores: Australia, Bangladesh, Bélgica, Botswana, Canadá, República Centroafricana, Chad, Colombia, Comoras, Costa Rica, la República Dominicana, Fiji, Gambia, la República Federal de Alemania, Haití, Honduras, Indonesia, Italia, Japón, Liberia, Luxemburgo, Malasia, Mauritania, Nepal, los Países Bajos, Nueva Zelandia, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Filipinas, San Vicente y las Granadinas, Samoa, Senegal, Singapur, Islas Salomón, Somalia, Swazilandia, Tailandia, el Reino Unido, el Alto Volta, Uruguay y Zaire, a los cuales, se me ha informado, se unirán algunos países más. He ahí una buena muestra de la comunidad internacional. Como se verá, hay más patrocinadores este año que en ningún año anterior. Ello, a nuestro juicio, refleja una preocupación siempre creciente del mundo ante la flagrante violación de Kampuchea perpetrada por Viet Nam.

26. Este proyecto de resolución se parece mucho, en el fondo, a la resolución 36/5 que la Asamblea adoptó el año pasado. En los párrafos del preámbulo se recuerda la Declaración y la resolución[3] de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea y se toma nota del informe del Secretario General [*A/37/496*] y de los hechos recientes que dieron lugar a la coalición con Samdech Norodom Sihanouk como Presidente de Kampuchea Democrática. Asimismo, deplora que continúen la intervención armada extranjera y la ocupación en Kampuchea y que las fuerzas extranjeras no se hayan retirado de ese país.

27. En los párrafos de la parte dispositiva el proyecto de resolución, entre otras cosas, se toma nota del informe del Comité Especial de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, se pide al Comité que continúe su labor hasta que se vuelva a reunir la Conferencia y se autoriza al Comité a reunirse cuando sea necesario y a desempeñar las tareas que se le han confiado en su mandato. El proyecto de resolución reafirma la decisión de la Asamblea de volver a convocar la Conferencia en fecha oportuna y renueva el llamamiento a todos los Estados del Asia sudoriental y a otros Estados interesados a que asistan a los períodos de sesiones futuros de la Conferencia.

28. También exhorta a los países del Asia sudoriental a que, una vez lograda una solución política amplia del conflicto de Kampuchea, renueven los esfuerzos encaminados a establecer una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia sudoriental, a la vez que reitera la esperanza de que, tras el logro de una solución política amplia, se establezca un comité intergubernamental a fin de considerar un programa de asistencia a Kampuchea para la reconstrucción de su economía y para el desarrollo económico y social de todos los Estados de la región.

29. Los 45 patrocinadores presentan respetuosamente el proyecto de resolución a la consideración de la Asamblea General y solicitan que se le conceda el apoyo de todos sus Miembros.

30. El mundo sabe que las supuestas debilidades de las Naciones Unidas se han debido en gran medida a la incapacidad de sus Miembros para cumplir sus decisiones. Lo señala así con percepción y objetividad el propio Secretario General, cuando expresa:

> "Existe en las Naciones Unidas la tendencia a que los gobiernos procedan como si con la aprobación de una resolución sobre un tema quedaran eximidos de cualquier otra responsabilidad al respecto. Nada podría estar más lejano de la intención de la Carta. De hecho las resoluciones, y especialmente las aprobadas unánimemente por el Consejo de Seguridad, deberían servir como impulsión para el apoyo y la determinación de los gobiernos e inspirar las políticas de éstos fuera de las Naciones Unidas. Esta es en realidad la esencia de la obligación que la Carta impone a los Estados Miembros." [*A/37/1, pág. 3.*]

Y sigue diciendo el Secretario General:

> "La acción diplomática concertada es complemento indispensable de la aplicación de las resoluciones. Estimo que al examinar uno de los mayores problemas de las Naciones Unidas — la falta de respeto de sus decisiones por aquellos a quienes van dirigidas — se deben estudiar nuevas maneras de conseguir que los Miembros ejerzan su influencia colectiva sobre el problema que se aborda." [*Ibid.*]

31. Hagamos saber, ante esta Asamblea y ante los representantes de toda la comunidad humana, que los invasores extranjeros de Kampuchea, con su arrogante y continuado desafío de los deseos de la Asamblea, asumen sobre sí una grave responsabilidad en la participación a la erosión de la Carta de las Naciones Unidas. No debemos permitir que esto suceda de ninguna manera.

32. El Príncipe NORODOM SIHANOUK (Kampuchea Democrática) *(interpretación del francés)*: Antes de referirme a la situación de Kampuchea, permítaseme, en nombre del pueblo y el Gobierno de coalición de Kampuchea Democrática y en el mío propio, manifestar nuestro profundo agradecimiento a los numerosos Estados Miembros de las Naciones Unidas cuyas delegaciones aquí presentes, ayer por la tarde, en esta augusta Asamblea, tuvieron a bien hacer un acto de justicia y dar su noble y firme apoyo a la causa justa del pueblo kampucheano y a una Kampuchea independiente, neutral y no alineada. Este gesto tiene un alcance político muy grande y quedará escrito para siempre con letras de oro en los anales de nuestro país, en su lucha nacional por la liberación total de nuestra desgraciada patria.

33. Permítaseme ahora presentar mi emocionado agradecimiento a las Naciones Unidas, que con una gran mayoría, en tres años consecutivos — 1979, 1980 y 1981 — han aprobado resoluciones tendientes a resolver en forma equitativa el problema de Kampuchea. En esencia, estas resoluciones exigían la retirada total e incondicional de todas las tropas extranjeras del territorio kampucheano; el reconocimiento de la soberanía y la libre determinación del pueblo kampucheano y la celebración de elecciones generales bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

34. Como Estado soberano, Kampuchea hubiera podido perfectamente rechazar la cláusula de supervisión por parte de las Naciones Unidas. Al aceptarla, nuestro país da toda clase de garantías en cuanto al desarrollo verdaderamente democrático y honesto del proceso electoral. Con ello quita a Viet Nam todo pretexto para negarse a la evacuación de nuestro país y a restaurar la independencia de Kampuchea.

35. Se habla en casi todo el mundo de una solución política al problema de Kampuchea. Permítaseme destacar que ya se la ha encontrado: es la que surge de las resoluciones de las Naciones Unidas que mencioné antes y de la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea celebrada en 1981, en la que participaron voluntariamente 93 países. Allí está la solución; es buena, justa y equitativa; no hay nada que quitarle ni que agregarle. Sólo cabe que la Potencia que desde hace hace cuatro años ocupa, dirige y coloniza indebidamente a Kampuchea la ponga en práctica. Esta Potencia, la República Socialista de Viet Nam, es Miembro de las Naciones Unidas. Se ha adherido a su Carta y, si es honesta y consecuente consigo misma, debe cumplir las resoluciones de las Naciones Unidas. ¿Qué hace en el seno de esta Organización si viola sus principios y sus normas, si hace burla de las decisiones aprobadas por la gran mayoría de los Estados Miembros?

36. Todos sabemos que Viet Nam tiene un numeroso ejército de ocupación en Kampuchea y que envía a sus colonizadores a instalarse en nuestras regiones despobladas a fin de lograr, incorporando también a Lao a su imperio, la "Federación Indochina", por la que tanto ha luchado el partido de Hanoi, llamado Vietminh. Pero no podemos aceptar a ningún precio esta federación en la que Viet Nam desempeñaría el papel de patrón y Kampuchea y Lao el de satélites dóciles. Nuestro pueblo y nuestro Gobierno no renunciarán jamás a la lucha de liberación nacional antes de la retirada completa de las fuerzas vietnamitas de nuestro territorio y de la restauración de nuestro derecho a la libre determinación.

37. Los vietnamitas y quienes los apoyan empiezan a comprender ya que sus dificultades en Kampuchea sólo pueden aumentar. La economía vietnamita, poco brillante en tiempos normales, ha resultado totalmente sangrada por el costo de la ocupación de Kampuchea. La moral del ejército vietnamita que opera en nuestro territorio es cada vez más baja, ya que los militares vietnamitas no sienten ningún orgullo con el papel represivo que sus jefes les hacen desempeñar ante un país pequeño que hizo mucho por Viet Nam cuando luchaba por su propia liberación. Estos mismos soldados vietnamitas tampoco desean servir de guardia pretoriana al régimen de Phnom Penh, cuya impopularidad e inexistencia en el plano político conocen perfectamente. Por otra parte, comprueban que nuestra resistencia hace que su vida sea dura y que el suelo de Kampuchea arda bajo sus pies.

38. Nosotros, patriotas kampucheanos, no tenemos alternativa si lo que deseamos es recuperar nuestra tierra: debemos luchar. Los dirigentes vietnamitas sí tienen elección. Nada los obliga, salvo una ambición excesiva y un orgullo mal entendido, a mantenerse por la fuerza entre nosotros, al precio de los sacrificios más

pesados. Si son realistas, mañana pueden suscribir lealmente la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea de 1981. Si lo hacen, el problema de Kampuchea quedará resuelto de inmediato. Que sepan que en esta guerra que se nos ha impuesto no tenemos ningún odio contra el pueblo vietnamita. No deseamos otra cosa que vivir en paz y amistad con todos nuestros vecinos, comenzando por Viet Nam, al igual que con todos los demás países del mundo.

39. Ya que la discusión actual se refiere a la "situación" en mi país, creo que en este sentido es extremadamente útil escuchar la voz de los altos funcionarios y diplomáticos del régimen pro vietnamita de Phnom Penh que acaban de elegir la libertad y prefieren vivir hoy en condiciones materiales muy precarias en los campamentos de refugiados fuera de la Kampuchea del Sr. Heng Samrin.

40. En mi intervención anterior desde esta tribuna [*42a. sesión*] tuve el honor de presentar *in extenso* el testimonio abrumador que me fue enviado por telegrama el 16 de octubre pasado desde Munich por el Sr. Prom Ieng, ex Jefe del Departamento de Información de la llamada República Popular de Kampuchea en Estocolmo.

41. Permítaseme hoy, para terminar esta intervención, presentar largos extractos de una entrevista concedida a la prensa de Bangkok por otro desertor de la administración de Phnom Penh, títere de Hanoi. Cito al *The Nation Review* de Bangkok, edición de la mañana del viernes 8 de octubre de 1982:

> "Viet Nam ha impuesto un control absoluto sobre la política exterior de su régimen títere en Phnom Penh, cuyo Ministerio de Relaciones Exteriores recibe todos los días instrucciones de Hanoi a través de los consejeros vietnamitas, dijo ayer un antiguo funcionario kampucheano, Dy Lamthol, que era Director del Departamento para América y Europa occidental del Gobierno de Heng Samrin antes de su deserción en mayo pasado. Fue acompañado en su huida por su esposa, Neang Seda, de 33 años, y sus dos hijos, de 7 y 9 años. 'Detesto al régimen de Heng Samrin, que apoya a la agresión vietnamita contra nuestro país', dijo cuando se le preguntó por las razones de su deserción. Dijo que 17 consejeros vietnamitas estaban ubicados en el Ministerio de Relaciones Exteriores y que formaban parte de lo que se llama la 'Unidad B-68' en Hanoi. Según Dy Lamthol, esta unidad controla a los expertos y consejeros vietnamitas que trabajan en Kampuchea. Dy Lamthol explicó cómo los consejeros vietnamitas ejercen su control sobre los asuntos exteriores del Ministerio de Relaciones Exteriores kampucheano. Todas las mañanas reúnen a los altos funcionarios del Ministerio y les leen 'los telegramas secretos' recibidos de Hanoi. Estos telegramas son instrucciones que indican a los dirigentes kampucheanos cómo enfrentar los problemas específicos o cómo conducir día a día los asuntos exteriores. El Ministro de Relaciones Exteriores, Hun Sen, sus Viceministros y ayudantes están presentes normalmente en estas reuniones cotidianas, dijo. Las instrucciones de los consejeros vietnamitas son luego transmitidas a los jefes de los distintos departamentos interesados, que las aplican al pie de la letra en el cumplimiento de sus tareas.
>
> "Hun Sen, al que describió como 'no muy inteligente', tenía dos asesores personales. Uno de ellos era el Embajador vietnamita en Phnom Penh, Ngo Dien, y el otro fue identificado como Cau. Dijo que Cau era el jefe de los asesores vietnamitas en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Kampuchea, que recibía órdenes directas de Hanoi. El control vietnamita del Ministerio de Relaciones Exteriores también fue logrado a nivel de departamento, expresó. Dy Lamthol dijo que siempre que viajaba al exterior o celebraba conversaciones con delegados extranjeros recibía antes papeles o documentos políticos preparados por los asesores vietnamitas. Sus conversaciones entonces se basaban en los papeles que le habían sido suministrados por los vietnamitas, dijo ... Al hacer comentarios sobre la declaración de [la ciudad de] Ho Chi Minh, formulada por los tres países indochinos, Dy Lamthol dijo que había sido redactada solamente por los vietnamitas. Los dirigentes kampucheanos únicamente tuvieron que firmarla cuando estuvo lista, dijo. 'Por lo tanto, la Conferencia fue solamente para cubrir las apariencias', afirmó, refiriéndose a la Conferencia de los Ministros de Relaciones de Indochina realizada en Ho Chi Minh a principios de este año para emitir la declaración cuyo pretendido propósito era la solución del conflicto en Kampuchea ... Dy Lamthol dijo que había muchos otros que estaban planeando desertar del Gobierno de Heng Samrin. Dijo que el pueblo kampucheano en Phnom Penh estaba en contra del régimen comunista en el poder y celebraba la formación de la coalición kampucheana. 'Los funcionarios que trabajan en el Ministerio de Relaciones Exteriores no quieren recibir instrucciones de los vietnamitas, pero tienen demasiado miedo para protestar', dijo. Dy Lamthol ... manifestó que tenía la impresión de que Hun Sen, que tiene unos 32 años de edad, no tenía un pensamiento independiente y actuaba cumpliendo directivas de Hanoi. La esposa de Dy Lamthol, Neang Seda, había trabajado como intérprete en el Ministerio de Relaciones Exteriores antes de la deserción. Dijo que ella también tenía acceso a los telegramas secretos enviados a Phnom Penh desde Hanoi y algunas veces los había traducido. Neang Seda dijo que estuvo también presente cuando el Ministro de Relaciones Exteriores Hun Sen celebró conversaciones con sus asesores vietnamitas. Ella fue enviada a Alemania Oriental en febrero de 1981 como secretaria de la Embajada de Kampuchea antes de regresar en noviembre de ese mismo año.
>
> "Dy Lamthol dijo a los periodistas durante la entrevista de dos horas que el Gobierno kampucheano en Phnom Penh (de Heng Samrin) era prácticamente dirigido por los vietnamitas. 'La autoridad del régimen de Heng Samrin es controlada totalmente por Viet Nam', dijo. Se cree que Dy Lamthol, que habla inglés y francés ... es el más alto funcionario del régimen de Heng Samrin que ha desertado a Tailandia. Dy Lamthol dijo que la lengua vietnamita se habían convertido en obligatoria para todas las escuelas en Phnom Penh y que los estudiantes tenían que estudiar el idioma dos horas al día. Las autoridades gubernamentales, dijo, también tenían que recibir cursos de idioma vietnamita durante cuatro horas semanales"*.

* Citado en inglés por el orador.

42. En la actualidad existe alrededor de 1 millón de refugiados kampucheanos, hombres y mujeres, quienes mientras permanecen totalmente leales a su tierra patria, Kampuchea, se niegan por completo a abandonar los países de su asilo: Tailandia, Francia, los Estados Unidos de América, Canadá, Australia, Nueva Zelandia, Singapur, Malasia, Indonesia, Filipinas, Japón, Suiza, la República Federal de Alemania, Bélgica, los Países Bajos, el Reino Unido, Senegal, la Costa de Marfil, Hong Kong, Macao, etc. y a vivir bajo el yugo de los colonialistas procedentes de Hanoi.

43. En Kampuchea misma, mis compatriotas, inclusive los campesinos, que están tan dedicados a sus campos de arroz y a sus tierras, solamente esperan la ocasión propicia para abandonar el falso "paraíso" de Heng Samrin-Hun Sen, los lamentables "Quislings" de Hanoi y Moscú.

44. En las zonas liberadas de Kampuchea, el Gobierno de coalición de Kampuchea Democrática recibe todos los días a muchos compatriotas procedentes de las zonas todavía ocupadas por el ejército vietnamita. Cada día, los problemas son más y más agudos, como por ejemplo los relativos a la alimentación y a los medicamentos que se distribuyen entre ellos y el de las armas a proveer a las decenas de miles de jóvenes voluntarios, que ardientemente desean participar en el campo de batalla en la justa y totalmente necesaria lucha por la liberación nacional.

45. Habiendo dicho esto, quiero declarar una vez más ante esta Asamblea que mi Gobierno y mi pueblo siguen y seguirán leales al ideal de paz de las Naciones Unidas, que es también el ideal de nuestra raza y de nuestra nación desde el comienzo de nuestra existencia.

46. Si, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, los vietnamitas retiran todas sus tropas de Kampuchea, mi Gobierno, en lo que a él concierne, está dispuesto a firmar con el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam un tratado de paz y de no agresión, con el reconocimiento y el respeto de la integridad territorial de los dos países vecinos, dentro de sus actuales fronteras. Así, la paz y la concordia reinarán en nuestra península de Indochina y desaparecerá la perspectiva de mayores conflictos.

47. Este año, por cuarta vez, nuestra Asamblea General tiene que adoptar una decisión sobre un proyecto de resolución presentado por varios países, en el que se reiteran los llamamientos a la República Socialista de Viet Nam para que ponga fin a su agresión contra mi país y retire todas sus fuerzas de Kampuchea, para que el pueblo pueda manifestarse libremente sobre su propio futuro, de conformidad con las resoluciones previas de las Naciones Unidas sobre Kampuchea y con la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea.

48. En nombre del pueblo de Kampuchea, que ya ha sufrido demasiado como consecuencia de la invasión y ocupación vietnamita, y del Gobierno de Kampuchea Democrática, deseo expresar mi caluroso agradecimiento a todos los países patrocinadores, entre ellos a los Estados de la ASEAN, promotores del proyecto de resolución A/37/L.1/Rev.1, que ha sido brillantemente presentado por el Sr. Carlos P. Romulo, Ministro de Relaciones Exteriores de Filipinas. Pido a todos los representantes de los países amantes de la paz y la justicia que brinden su valioso apoyo a dicho proyecto. Su voto masivo en favor de ese proyecto de resolución contribuirá a hacer que la República Socialista de Viet Nam escuche la voz de la razón, haciéndole respetar los principios y reglas que gobiernan las relaciones internacionales entre los Estados. De antemano, agradezco a todos esos representantes su apoyo valiosísimo, que el pueblo y la nación de Kampuchea nunca olvidarán.

49. Sr. SARRÉ (Senegal) *(interpretación del francés):* Por quinta vez en el espacio de tres años examinamos la situación que impera en Kampuchea. Es evidente que la preocupación de la comunidad internacional con respecto a esta cuestión ha quedado demostrada por las intervenciones que hemos escuchado en el curso de estas semanas, todas las cuales han hecho referencia a ella. Al comienzo de este conflicto, basándose en los principios y objetivos de la Carta, esta misma comunidad hizo cuanto pudo por circunscribirlo.

50. Por ello, en julio de 1981 se celebró en Nueva York la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que suscitó grandes esperanzas en la medida en que definió un marco objetivo y realista que permitiría hallar una solución global, justa, duradera y honorable a esta cuestión. Este marco — por si hiciera falta recordarlo — abarca cuatro elementos indispensables para lograr los objetivos siguientes: primero, la retirada de toda las fuerzas extranjeras de Kampuchea; segundo, la restauración y la preservación de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea; tercero, el compromiso de todos los países de no injerirse ni intervenir en los asuntos internos de Kampuchea; y, por último, el establecimiento, una vez resuelto el problema, de una zona de paz, libertad y neutralidad en la región.

51. En su resolución 36/5 de 21 de octubre de 1981, la Asamblea General, reafirmando las resoluciones 34/22 y 35/6 confirmó igualmente las cuatro condiciones que acabo de enumerar, que constituyen un marco apropiado para la búsqueda de una solución justa y duradera del problema de Kampuchea en todos sus aspectos.

52. Durante el debate dedicado a la cuestión de Kampuchea en el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General declaré en la 40a. sesión, celebrada el 21 de octubre de 1981, que a juicio de la delegación senegalesa la cuestión de Kampuchea atañía esencialmente a un principio de derecho en las relaciones internacionales y que era un problema de derecho porque los acontecimientos que habían contribuido a crear esa situación eran el resultado de la inobservancia de tres principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, a saber: el principio de no intervención en los asuntos internos de otros Estados, el principio de integridad territorial e independencia política de otros Estados y, por último, el principio de la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales.

53. La historia y la experiencia nos enseñan que la inobservancia de estos principios siempre ha hecho peligrar la paz y la estabilidad internacionales. En consecuencia, sean cuales fueren las justificaciones que se pudieran dar, la intervención de tropas extranjeras en un país sin el consentimiento de sus autoridades legítimas no puede ser refrendado por mi país. En este caso se trata del recurso deliberado a la fuerza

contra la independencia política y la integridad territorial de un Estado soberano. Tal intervención no es sólo contraria a los principios y objetivos de la Carta, sino que, si fuera refrendada o legalizada, podría crear precedentes peligrosos para la seguridad del mundo en general y sobre todo para la de los países pequeños.

54. Una vez más, la delegación senegalesa se pronuncia en contra de la intervención extranjera en Kampuchea, pero quisiera señalar al mismo tiempo que esta postura, lejos de dirigirse contra cualquier país, es consecuencia de la adhesión de la diplomacia senegalesa a principios intangibles, entre ellos el del respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados. Estos Estados deben determinar libremente su futuro.

55. Siempre en nombre de estos principios jurídicos, mi país sigue decidido a apoyar al pueblo kampucheano, en todas sus partes integrantes, en la búsqueda de una solución justa y duradera del conflicto. Si bien permanecemos fieles a estos principios, mi delegación, siguiendo las directivas del Jefe de Estado senegalés, el Sr. Abdou Diouf, está abierta al diálogo y a la avenencia para que triunfen estos principios.

56. En este espíritu, es reconfortante comprobar, como lo ha señalado el Secretario General en el informe que nos ha presentado que:

> "las consultas entre los países de la región, así como con otros Estados, han adquirido un nuevo impulso. Lamentablemente, esas consultas, de las que se me ha mantenido regularmente informado, no han logrado ningún progreso importante hacia la solución del problema. Las consultas constituyen, sin embargo, un acontecimiento positivo, porque han conducido a una mejor percepción de las posiciones respectivas y han estimulado un proceso de diálogo. Para que sea verdaderamente productivo, ese diálogo debe seguir desarrollándose con miras a la iniciación de negociaciones sobre las cuestiones fundamentales en discusión." [*A/37/496, párr. 8.*]

57. Así, desde la adopción de la resolución 36/5, el espíritu de diálogo parece haberse impuesto sobre la pasión y las actitudes de sospecha que hasta entonces se habían manifestado en ambas partes. Este espíritu de diálogo, factor indispensable para la negociación y para lograr compromisos dinámicos, lo debemos por una parte al Secretario General, que no ha escatimado esfuerzos en este sentido, por lo que lo felicitamos, y por otra parte, al apoyo de la comunidad internacional y a la actitud de las partes interesadas que, al tomar mayor conciencia de la envergadura de los acontecimientos y de sus consecuencias sobre la paz y la seguridad internacionales, han realizado gestos positivos, si bien insuficientes, que, aprovechados en forma juiciosa, podrían ayudarnos a establecer los elementos de la solución del conflicto. Entre ellos, podemos mencionar la decisión del Gobierno de Viet Nam de retirar parcial o totalmente sus tropas de Kampuchea. Es importante ahora examinar esta decisión y su puesta en práctica en el marco de las resoluciones pertinentes sobre la cuestión de Kampuchea. Podemos citar — y felicitarnos por ello — la formación del Gobierno de coalición dirigido por el Príncipe Norodom Sihanouk, en la medida en que trata de agrupar y unir a todos los integrantes del pueblo kampucheano en la búsqueda de una solución justa y honorable del conflicto.

58. El Comité Especial sobre Kampuchea, que surgió de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, que mi país tiene el honor de presidir, redobla sus esfuerzos por interesar a la opinión pública y gubernamental de todos los países en la búsqueda de una solución del problema, y obtener su apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas en esta esfera.

59. Las visitas a Moscú y Pekín del Ministro austríaco de Relaciones Exteriores, Presidente de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, al igual que las misiones del Comité Especial en Francia, Bélgica, la República Federal de Alemania, Suecia, Austria y Tailandia tuvieron esencialmente el objeto de escuchar a las partes interesadas o involucradas, para determinar mejor los puntos de convergencia y convencerlas de la necesidad de hallar una solución negociada del problema. El Comité Especial, de conformidad con el mandato que le confirió la Asamblea General por la resolución 36/5, continuará sus esfuerzos para asistir a la Conferencia en la búsqueda de un arreglo político de conjunto de la cuestión kampucheana.

60. A este respecto, el párrafo 26 del informe del Comité Especial estipula:

> "En este sentido, el Comité Especial desea destacar que, de conformidad con su mandato, está resuelto a continuar sus esfuerzos con miras a la aplicación de la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General. En particular, intentará organizar nuevas consultas con miras a contribuir a que se inicie un proceso de negociación que conduzca a la solución pacífica del problema de Kampuchea y cree las condiciones necesarias para la paz duradera, la estabilidad y la cooperación en toda la región. El Comité expresa la esperanza de que todas las partes interesadas colaboren con miras a la pronta consecución de dicho objetivo"[4].

61. Es cierto, como lo destaca el Secretario General, que "sigue habiendo diferencias profundas entre las posiciones de las partes interesadas, tanto respecto de la índole del problema como de las modalidades para su solución pacífica" [*ibid., párr. 9*], pero todos estos hechos positivos que acabo de mencionar y que figuran en los informes del Secretario General y del Comité Especial, constituyen un conjunto de elementos alentadores en el camino de una solución honorable del conflicto. Con el apoyo de la comunidad internacional, esta evolución positiva de la situación en Kampuchea podría acelerarse.

62. Por estos motivos, deseo lanzar un llamamiento a los Estados Miembros de nuestra Organización para que contribuyan aún más al esfuerzo de búsqueda de una solución política global de la cuestión. Igualmente deberán incrementar su contribución a los programas de las Naciones Unidas de asistencia humanitaria en favor de los refugiados. Me complace rendir homenaje al Gobierno tailandés por sus actos en relación con estos refugiados.

63. A través de las medidas que acabo de enumerar, la comunidad internacional habrá ayudado a los países de la región a emprender en conjunto, dentro de una misma fe, un futuro de paz, de estabilidad y de cooperación en la unidad recuperada.

64. Sr. LOPEZ DEL AMO (Cuba): Hace una decena de años los pueblos de Viet Nam, Lao y Kampuchea

estaban enfrascados, juntos, en una heroica y ejemplar lucha contra el imperialismo, por la independencia y un futuro de paz, amistad y cooperación. Todo el mundo progresista y amante de la paz, incluido lo mejor del pueblo norteamericano, dio su apoyo y solidaridad a la lucha de esos tres pueblos. Frente a ellos, los imperialistas yanquis sufrieron su mayor descalabro militar.

65. Es una verdad histórica incuestionable que el pueblo vietnamita cargó el peso mayor de esa confrontación. Sobre su territorio, el enemigo arrojó una cantidad de explosivos igual a toda la utilizada durante la segunda guerra mundial; ensayó y empleó su armamento más moderno y más de medio millón de sus soldados y marinos participaron en la agresión. Sin embargo, el pueblo vietnamita derrotó la agresión y con su victoria, parte inseparable del éxito de la lucha de los pueblos de Lao y Kampuchea, dio un aporte fundamental a la causa de la liberación nacional y la paz.

66. Cuando el triunfo era ya previsible y cercano, entró en escena, de una manera nueva, la República Popular de China, ocupando a la antigua administración títere saigonesa, con la aquiescencia yanqui, las islas Paracelso, parte integrante del territorio vietnamita. ¿No fue acaso esta acción un golpe artero contra la integridad territorial del Viet Nam popular triunfante?

67. Después de la victoria, prontamente la República Popular de China pasó a ejercer una influencia que, con el tiempo, se convirtió en decisiva en Kampuchea. El Gobierno Real de Unión Nacional de Cambodia devino en la barbarie polpotista. Los aliados de Sihanouk de entonces, los mismos Khieu Samphan, Pol Pot e Ieng Sary de hoy, lo convirtieron, de su Presidente, en su prisionero y asesinaron a numerosos miembros de su familia.

68. Los polpotistas transformaron todo el país en una gigantesca comuna esclava, asesinaron a 3 millones de patriotas y simples ciudadanos y destruyeron todo cuanto significara civilización.

69. Esta plaga demencial convirtió a su propio pueblo en la víctima del genocidio e hizo *tabula rasa* de su historia y su cultura milenarias.

70. Durante más de tres años, el ejército polpotista, con armas y miles de asesores chinos, se volvió contra el vecino Viet Nam, compañero de armas del pueblo kampucheano en la lucha antiimperialista, y desató una guerra no declarada, a todo lo largo de la frontera, contra ese país, concentrando allí 20 de las 24 divisiones que lo componían.

71. Los reiterados esfuerzos de paz del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam fueron siempre rechazados por el régimen polpotista.

72. Sucesivos alzamientos de patriotas kampucheanos contra la tiranía de Pol Pot condujeron, finalmente, a la creación del Frente Unido Nacional para la Salvación de Kampuchea. El ejército polpotista, que hacía la guerra fronteriza contra la República Socialista de Viet Nam, fue derrotado por las gloriosas fuerzas armadas vietnamitas. Se puso fin a la pesadilla del pueblo kampucheano, se acabaron los campos de trabajo esclavo, los sobrevivientes regresaron a sus casas y se reunificaron los restos de las familias; se reabrieron fábricas, escuelas y pagodas; se restauraron las libertades y derechos fundamentales; comenzó, en síntesis, el renacimiento de Kampuchea.

73. Era de esperar que este acontecimiento fuera saludado jubilosamente y que el Frente Unido Nacional para la Salvación de Kampuchea y el Gobierno Popular de Kampuchea, que asumían la extraordinaria obra de reconstruir su patria, de pasar del infierno a la vida y la esperanza, recibieran el merecido reconocimiento internacional. Sin embargo, los intereses provisionalmente convergentes de los Gobiernos de los Estados Unidos y de la República Popular de China, auxiliados por ciertos países cómplices de las agresiones yanquis contra Viet Nam y Kampuchea, movilizaron todos sus recursos para dificultar y entorpecer la obra de reconstrucción que se iniciaba tanto para Kampuchea como para Viet Nam.

74. La República Socialista de Viet Nam tuvo también que enfrentar y derrotar entonces, en su frontera norte, la agresión de más de medio millón de soldados de su poderoso vecino, el que, además, le impuso un bloqueo económico total, vigente hasta hoy, que privó a Viet Nam de su principal mercado tradicional.

75. Algunos, desde esta tribuna, confundiendo deliberadamente la unidad fraternal forjada en una larga lucha común, han querido presentar a la República Socialista de Viet Nam como una pequeña Potencia hegemonista que quiere engullirse a sus vecinos, la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea. A los que tal dicen podemos preguntarles: ¿Qué propiedades tiene la República Socialista de Viet Nam en Lao o Kampuchea? ¿Qué recursos de esas naciones explota la República Socialista de Viet Nam para su beneficio?

76. Ninguna calumnia puede empañar la sincera y esforzada ayuda que la República Socialista de Viet Nam presta a Lao y Kampuchea. De su pobreza, la pobreza que le dejaron el colonialismo, la agresión yanqui y la agresión y el bloqueo chinos, el pueblo heroico de Viet Nam comparte con sus vecinos lo poco que tiene y abona con la sangre de sus hijos la defensa de las mejores causas de esos pueblos.

77. Hemos escuchado voces en esta sala que dicen preocuparse por el destino del pueblo de Kampuchea y por la paz y la estabilidad en la región. Los que desean sinceramente el bienestar del pueblo de Kampuchea y que la región se convierta en una zona de paz, estabilidad y cooperación, deben mostrarlo con sus acciones.

78. Ofrecer el territorio de su país como base de operaciones para las agresiones de las bandas polpotistas y sus congéneres no ayuda al pueblo kampucheano ni contribuye a la paz y la estabilidad en la región. Inventar y prohijar ficciones como el llamado "Gobierno de coalición de Kampuchea Democrática" y desconocer al legítimo Gobierno de Kampuchea Popular, con sede en Phnom Penh y autoridad sobre todo el territorio de Kampuchea, no ayuda al pueblo kampucheano ni contribuye a la paz y la estabilidad de la región. Negar al Gobierno Popular de Kampuchea su representación legítima en las Naciones Unidas y mantener el escaño usurpado por la fantasmagórica Kampuchea Democrática, no ayuda al pueblo de kampucheano ni contribuye a la paz y la estabilidad en la región.

79. El Gobierno Popular de Kampuchea, en actitud responsable y generosa, ha declarado que están abiertas las puertas a todos los kampucheanos, aun a los que hoy siguen a Pol Pot, para que se reincorporen a la vida del país, recuperen su ciudadanía y tengan derecho a participar en las elecciones generales estipuladas por la Constitución de ese país, las que contarán con observadores internacionales, tal como anunció el pasado 18 de septiembre el Ministro de Relaciones Exteriores, Hun Sen.

80. Al tiempo que conduce a su pueblo por el camino de la unidad nacional y se esfuerza en la sobrehumana tarea de reconstruir el país, el Gobierno Popular de Kampuchea ha reiterado en numerosas ocasiones su deseo de vivir en paz con sus vecinos, estableciendo relaciones basadas en el respeto mutuo y la no interferencia en los asuntos internos.

81. Alentar al diálogo y la negociación entre las partes interesadas es el único camino sensato y beneficioso para todos los países de la región y para lograr que ésta se convierta en una zona de paz, estabilidad y cooperación.

Se suspende la sesión a las 12.25 horas y se reanuda a las 12.45 horas.

El Sr. Hollai (Hungría) vuelve a ocupar la Presidencia.

Discurso de su Majestad el Rey Hassan II de Marruecos

82. El PRESIDENTE *(interpretación del inglés):* Esta mañana la Asamblea escuchará un discurso de Su Majestad el Rey Hassan II de Marruecos, Presidente de la 12a. Conferencia Arabe en la Cumbre, a quien, en nombre de la Asamblea General, me cabe el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas y de invitarlo a hacer uso de la palabra.

83. Su Majestad el Rey HASSAN II (Marruecos) *(interpretación del árabe):* Es un honor para mí encontrarme hoy entre ustedes como Presidente de la última Conferencia de los Estados Arabes, celebrada en Fez, y como Presidente del grupo encargado por ella de visitar algunas capitales para explicar nuestra posición y obtener una aclaración sobre la posición de otras partes.

84. Me siento orgulloso de ser hoy el portavoz de los Estados árabes, esos Estados que han demostrado que viven en el presente y trabajan con seriedad y de manera positiva, en el marco de las tradiciones de su civilización y apoyándose en su autenticidad, junto con todos los demás Estados, para edificar la civilización humana.

85. La Conferencia de Fez puede dividirse en dos partes: la primera se remonta a 1981 y la segunda es de este año. Subrayo, pues, que esta Conferencia se desarrolló en dos etapas. En efecto, nos reunimos en Fez la primera vez para examinar nuestro programa de trabajo, que era entonces el plan del Príncipe Fahd. Estudiamos los diversos puntos de él, incluido el punto 7 [*véase A/37/696, anexo, secc. I*], pero preferimos suspender nuestros trabajos, no porque hubiéramos llegado a la conclusión de rechazarlo ni porque vaciláramos, sino porque consideramos que ese plan debía ser objeto de un estudio concertado y de un examen profundo de parte de los Estados a fin de que pudieran expresar unánimemente su opinión definitiva y sin vacilaciones con respecto a él.

86. El año pasado, entonces, en el curso de la primera parte de la Conferencia de Fez, el plan del Príncipe se convirtió en documento de la Liga de los Estados Arabes. De inmediato tomó el nombre de "Plan árabe". Quisiera subrayar aquí eso a fin de que todos sepan que nuestro llamamiento a la paz, a la coexistencia y a la seguridad no emana de una posición de debilidad y que no tiene por origen los acontecimientos del Líbano. Como habíamos decidido centrar nuestros trabajos en el programa y en su punto 7, nuestra acción era libre, exenta de toda presión militar, geográfica o de ocupación. Si, entonces, algunos pretenden o piensan que los árabes no entraron en razón sino después de los acontecimientos del Líbano, yo les digo que no. Los árabes han declarado públicamente y por escrito desde 1981 que son capaces de innovar, de crear, de aportar cosas nuevas.

87. Como las ideas cristalizaron en nuestros espíritus y se ampliaron los contactos entre nuestras delegaciones y nuestros Ministros, estimamos que había llegado el momento de reunirnos por segunda vez en Fez en el curso de este año. Por un juego feliz de circunstancias y coincidencias, el destino quiso que el Presidente Reagan, de los Estados Unidos, anunciara su proyecto de paz. Nos reunimos entonces en Fez para estudiar la situación. A pesar de la ocupación del Líbano, y los dramas y las matanzas que allí tuvieron lugar, los árabes permanecieron idénticos a sí mismos, fieles a su misión, la que les ha reconocido la historia, misión virtuosa, prudente y clarividente. No nos dejamos dominar por los sentimientos y no razonamos en forma visceral, pese a toda la sangre vertida y a todos los duelos. Tratamos de dominar nuestras emociones para aparecer ante el mundo y ante nuestros pueblos en primer lugar con la mejor cara del estadista, aquel que es capaz de abarcar lo inmediato y lo futuro pero que no se detiene a llorar sobre las ruinas del pasado y a lamentar lo que ya no existe. La Conferencia se prolongó dos días más de lo previsto pero, como dice el proverbio árabe, "por la mañana todo se ve más claro". Después de cuatro días de discusiones, de estudios concertados y de consultas libres y democráticas, los árabes pudieron elaborar, por primera vez en la historia, con justicia y con derecho, un programa que se distingue por las siguientes cualidades. Primero, una planificación árabe que ha recibido la unanimidad de todos los responsables al más alto nivel. Quisiera confirmar aquí que todos los que han representado a sus Jefes de Estado o a sus Reyes estaban habilitados constitucionalmente para asumir los compromisos que contrajeron. Se trata, pues, de un compromiso solidario al nivel más elevado. La segunda característica de esta Conferencia son sus aspectos positivos, exentos de emociones o de filosofía alejada del problema. Son puntos que se caracterizan todos por el hecho de que quieren decir lo que expresan, sin pompa ni ambages. La tercera característica es que nuestro programa no es utópico, y no hemos querido que lo fuera. Por el contrario, si un grupo o una facción internacional hubiera querido hacer de él un programa aplicable y llevarlo a la práctica, tengo la convicción personal, y es la convicción de todos, de que el programa es aplicable y en las mejores condiciones. Tales son las características que he querido subrayar, pues durante demasiado tiempo se ha dicho que los árabes son poetas, de ima-

ginación fértil, que hablan sin lógica, que demasiado a menudo se dejan llevar por sus sentimientos y la pasión. En segundo término, no hemos querido que una parte cualquiera tuviera el mérito de las soluciones positivas, racional y políticamente válidas. Por eso los árabes han querido, ellos también, aportar su contribución a la edificación de la paz y a la consolidación de la seguridad.

88. Una vez que concluyeron los trabajos de la Conferencia, los Reyes y Jefes de Estado de los países árabes decidieron formar un comité encargado de dirigirse a las distintas capitales del mundo en una misión de investigación y de información. Pero el camino a recorrer es todavía muy largo y no pensamos que una guerra, que durante 40 años ha ensangrentado la región, pueda encontrar su solución en un mes o dos. Lo que importa es que la personalidad árabe y la personalidad palestina hayan surgido de todo eso de manera responsable y comprometida.

89. Lo que decidimos en Rabat en 1974, esto es, que la Organización de Liberación de Palestina (OLP) es el único representante legítimo del pueblo palestino, fue una resolución aprobada por unanimidad; fue confirmada en cada conferencia cumbre y es esa misma resolución la que nos lleva hoy a recorrer el mundo. Por más que los Estados Unidos no hayan reconocido aún a la OLP, la claridad y la integridad que han caracterizado nuestras conversaciones con el Presidente Reagan y con el Secretario de Estado Shultz, nos han llevado a concluir sin vacilaciones, con prudencia y lucidez, pero seriamente, que nuestra actitud es la misma y que Marruecos y todos los Estados árabes consideran que la OLP posee legítima, filosófica y humanamente, hasta el interior mismo de la tierra ocupada, la legalidad y la popularidad que la hacen el interlocutor responsable capaz de comprometerse, en razón de la conciencia y el conocimiento profundo de lo que debe y no debe aparecer en los tratos humanos y en las relaciones internacionales.

90. Hemos querido insistir en ese hecho, y por ello hemos intensificado el programa del grupo. Al decir el "grupo", me refiero a mis hermanos, los ministros de relaciones exteriores que representan a los siete Estados que me acompañan; hemos querido venir aquí, ante esta Asamblea, a este recinto consagrado a la hermandad, la seguridad y la paz, para asegurarles que contamos con cada uno de ustedes para que sean los apóstoles fieles de nuestra voluntad de paz y de nuestro deseo de participar en la construcción de una comunidad mundial basada en la igualdad y la garantía de los derechos de todos, y para afirmarles una vez más que nuestro plan y nuestro deseo no son resultado de las consecuencias de la guerra ni de las presiones. Nos decidimos a seguir este camino hace un año, en momentos en que nos hallábamos libres de toda ocupación y de toda derrota.

91. Cierto es que en ustedes, que integran esta Asamblea, encontramos, al igual que en el pasado, apoyo y socorro. Estoy convencido de que tras tomar conocimiento de nuestras resoluciones y planes, brindarán su apoyo a nuestra causa con mayor firmeza que antes.

92. Nosotros nos inspiramos en la enseñanza y los principios del Islam. Terminaré, pues, con una cita del Corán:

> "¡Jamás podrá equipararse la bondad con la maldad! ¡Repele el mal con el bien, he aquí que aquél, entre tú y él existe una enemistad, se convertirá en íntimo amigo!
>
> "Pero nadie lo hará sino los tolerantes y nadie lo aguantará sino los bienaventurados."
>
> [*Sura 41, versículos 34 y 35.*]

93. El PRESIDENTE *(interpretación del inglés):* A nombre de la Asamblea General quiero dar las gracias al Rey Hassan II por el importante discurso que acaba de pronunciar.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

NOTAS

[1] Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.81.I.20.
[2] *Ibid.*, anexo I.
[3] *Ibid.*, anexo II.
[4] A/CONF.109/6, párr. 26.